

LA REGION NOROESTE ARGENTINA Y LOS SISTEMAS ECONOMICOS (*)

JUAN CARLOS RIZZO (**)

SUMARIO: I. **El estudio de los sistemas económicos:** 1. Estructuras y sistemas. 1, a) La sistemática de Sombart. 1, b) La sistemática de Wagemann. 2. Los diversos sistemas económicos en la región. 2, a) Sistemas precapitalistas de autosuficiencia. 2, b) Sistemas precapitalistas de tráfico. 2, b 1) Las economías campesinas de tráfico. 2, b 2) La economía artesanal. 3. El sistema capitalista. 4. Recapitulación. II. **Localización de los sistemas económicos en la región noroeste argentina:** 1. Cartograma de localización. 2. Coexistencia de varios sistemas económicos. 3. Conclusión.

I. — EL ESTUDIO DE LOS SISTEMAS ECONOMICOS

1. ESTRUCTURAS Y SISTEMAS

“Cada economía... tiene su constitución específica, su carácter peculiar, su íntimo sistema. Intégrase éste con los elementos o datos naturales, geográficos, etnográficos, psicológicos, políticos, jurídicos y técnicos, factores todos ellos que son muy diversos según las comarcas y los períodos de evolución... La estructura determina por consiguiente, el carácter de la economía”.

“De la estructura surge, en otras palabras, el sistema económico, bajo cuya denominación comprendemos el conjunto y la ordenación de las energías económicas que la estructura ofrece, energías que se condensan y reúnen en los llamados factores de la producción, tierra, capital, trabajo” (1).

(*) Reelaboración de la parte final de la tesis doctoral del autor titulada “ESTRUCTURAS Y SISTEMAS ECONOMICOS DE LA REGION NOROESTE ARGENTINA”, cuya primera parte señala el interés que para la moderna ciencia económica, tienen los estudios de estructuras y sistemas, sobre todo, el enfoque regional de un análisis estructural, como el que emprende, tomando a la región noroeste argentina como unidad, fundándose en los aspectos especiales que se le imprimen, tales como: antecedentes históricos, caracteres fisiográficos, conciencia regional, unidad geoeconómica y movimientos contempóraneos tendientes a su conformación. Profundiza en consideraciones de la región respecto de sus estructuras típicas (física o geográfica, de la producción, de la población y sociales) y con el resultado de aquellos análisis (ps. 1-132, op. cit.) emprende el estudio de la región en relación a los sistemas económicos (*Nota de la Dirección*).

(**) Doctor en Ciencias Económicas, egresado de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.

(1) WAGEMANN, ERNESTO, *Estructura y ritmo de la economía mundial*, Labor, Barcelona, 1933, p. 15.

Hemos encabezado esta parte de nuestro trabajo transcribiendo las palabras de WAGEMANN, por considerar que en ellas se condensa el propósito que nos guía, esto es, desentrañar con las estructuras a la vista, el íntimo sistema económico de la región en estudio.

Si bien los distintos sistemas establecidos por WAGEMANN, como lo veremos en el apartado especial, surgen de una base "numérica" (2), lo que torna relativamente sencilla su aplicación a cualquier país o región, no por ello descarta totalmente la consulta de otros factores no cuantificables tales como el espíritu de la población o las motivaciones económicas con lo cual su tipología se mantiene cerca de la de SOMBART. El mayor mérito de ambos economistas, a nuestro entender, consiste en haber trabajado con las *combinaciones de estructuras*, lo que permite reconocer que variando las mismas, aun cuando se trate de un mismo país y de una misma época, resultarán diferentes los sistemas económicos vigentes. Este hecho les ha permitido superar la tendencia de los economistas de los grados y estilos que, al decir de EUCKEN (3), sólo lograron efectuar cortes transversales a la historia.

André MARCHAL (4) también utiliza las combinaciones de estructuras para la determinación de los sistemas económicos. Afirma que sólo mediante una profunda valoración de los elementos estructurales en su aspecto individual, primero, y sus posibles combinaciones, después, permitirá al economista establecer por cuál sistema económico se está rigiendo una región o país. El estudio de las estructuras configura a través de sus distintas combinaciones, toda una gama de diferentes tipos de sistemas. Analizarlas a fondo, nos valdrá reconocer que existen tantas explicaciones, coyunturas y políticas diferentes que habrá que pensar en la conveniencia de sustituir la generalización tan característica de los economistas clásicos, por relativismo tanto espacial como temporal.

Esta generalización sistemática, a que alude MARCHAL, no sólo constituye un serio motivo de crítica para la ciencia económica tradicional, sino para la política económica de muchos países, cuyas normas, las más de las veces, no consultan la verdadera realidad económica del conjunto, porque operan con la óptica de la generalidad. La política económica no puede dejar de considerar, antes de ser aplicadas sus medidas, cuál es el sistema económico que rige en el

(2) Véase apartado 1. b) del presente trabajo.

(3) EUCKEN, WALTER, *Cuestiones fundamentales de economía política*, Revista de Occidente, Madrid, 1947.

(4) MARCHAL, ANDRÉ, *Estructuras y sistemas económicos*, Ariel, Barcelona, 1961, p. 157.

ámbito en que pretende accionar. Si rige el principio tradicional, habrá que actuar de otra manera que cuando se trata de influenciar empresas dominadas por el principio exclusivo del lucro.

Los economistas del desarrollo económico son los que prestan mayor atención a esta diversidad sistemático estructural, porque son conscientes en el sentido de que todas las medidas que preconizan para la aceleración del proceso deben estar condicionadas a ella. Thomas OHM (5) ha dicho, en resumen, que son grandes los males que acarrea sobre la población regional la ignorancia de su verdadero espíritu cuando se introducen planes de desarrollo, pues existe una correlación estrecha e innegable entre la explotación de la riqueza latente y todas las estructuras típicas de una región incluyendo la psicología y las concepciones religiosas, elementos éstos, desgraciadamente ignorados en la generalidad de los casos.

Alfred MARSHALL, según BAUER (6), hace alusión a la diversidad de sistemas y estructuras a considerar por el economista cuando debe actuar. Habrá que confeccionar —dice— un “catálogo razonado del mundo tal cual es”, escapando de este modo a una dañina generalización.

También SCHUMPETER (7) reconoce como imprescindible necesidad la investigación estructural en el análisis del desenvolvimiento económico. Refiriéndose en particular a las estructuras sociales, manifiesta que debe distinguirse aquella clase de individuos cuya actividad más importante sea la *conducta económica*, de aquellos otros en que el aspecto económico de la conducta se halla oscurecido por otros más importantes.

Pero quien lleva la necesidad del análisis estructural de la economía a su mayor grado es José Luis SAMPEDRO (8), quien a través de diversos puntos de vista, tales como la imagen anatómica, la arquitectónica, la circulatoria y la institucional de las estructuras económicas, enfrenta con verdadero tecnicismo científico el estudio de las mismas, por considerarlo condición “sine qua non” del progreso de la economía como ciencia. Pasando por varias etapas, que denomina escalones del análisis estructural, culmina con la determinación de los sistemas, debidamente articulados en base a la investigación de

(5) OHM, THOMAS, *La influencia de la planificación regional sobre la psicología y la religión*, en Revista Mexicana de Sociología, set.-dic., México, 1958, p. 563.

(6) BAUER, P. T., *Análisis y política económica de los países subdesarrollados*, Teenos, Madrid, 1961, p. 67.

(7) SCHUMPETER, JOSEPH, *Teoría del desenvolvimiento económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944, p. 24.

(8) SAMPEDRO, J. L., *Realidad económica y análisis estructural*, Aguilar, Madrid, 1959.

los diversos elementos componentes, comparando, por último, unos sistemas de relaciones con los otros.

Esta breve recorrida por los principales autores que sostienen la necesidad del análisis estructural de la economía, refuerza con el prestigio de sus nombres, la tesis que sustentamos.

Ubicada ya nuestra región, y analizadas sus estructuras principales, procederemos ahora a localizar los diversos sistemas económicos que consideramos vigentes dentro de su ámbito. Para ello utilizaremos, como base fundamental de análisis, la magnífica guía de la sistemática sombartiana, cuyas conclusiones complementaremos con el aporte de otros economistas que le sucedieron.

1, a) LA SISTEMÁTICA DE SOMBART

SOMBART ⁽⁹⁾ trata de establecer a través de los factores componentes del vivir económico, y mediante una ingeniosa combinación entre ellos, el sistema económico típico en el que se desenvuelve un determinado grupo social.

La importancia de su contribución estriba principalmente en el hecho de que por primera vez se produce un intento de sistematización, utilizando al efecto criterios múltiples para la interpretación de los fenómenos económicos, interpretación que busca el "medio-fin" de la actividad humana en procura de la satisfacción de sus necesidades.

El autor encara el análisis de los elementos fundamentales que rigen esta actividad, encontrando que son tres: ESPIRITU, CONSTITUCION U ORDENAMIENTO y TECNICA.

El espíritu de la población es el sentido, la finalidad o el principio generador de la actividad económica, que no es más que una de las formas de la acción humana.

El ordenamiento o constitución económico, en el más amplio sentido de la palabra, es la forma como esta actuación se lleva a cabo en el seno de la sociedad, o dicho de otro modo, las normas en virtud de las cuales tiene lugar el proceso. La técnica, por último, son los medios y procedimientos a los cuales es menester acudir para la provisión de los bienes materiales.

(9) SOMBART, WERNER, *Die Ordnung des Wirtschaftslebens*, Berlín, 1925.

Al efectuar el análisis histórico de los tres componentes, descubre las diversas formas que asumen, agrupándolas, en una primera etapa analítica, en doce parejas antitéticas (tres del espíritu, seis de la constitución y seis de la técnica).

Este agrupamiento lo realiza de la siguiente forma ⁽¹⁰⁾:

A) ESPIRITU

1. Principio de sustento. Principio de lucro.
2. Tradicionalismo. Racionalismo.
3. Individualismo. Solidarismo.

B) CONSTITUCION

1. Libertad. Dirección.
2. Empresa privada. Empresa colectiva.
3. Democracia. Aristocracia.
4. Especialización. No especialización.
5. Autosuficiencia. Tráfico.
6. Empresa individual. Empresa social.

C) TECNICA

1. Empírica. Científica.
2. Estacionaria. Revolucionaria.
3. Orgánica. No orgánica.

En la etapa sintética de su trabajo, SOMBART procede a construir un esquema de los principales sistemas económicos, utilizando para ello las diversas combinaciones posibles de las formas de configuración de la vida económica. De su análisis de carácter histórico resultan los dos cuadros que figuran en la página siguiente titulados SISTEMAS RASGOS.

Como se ve, la mayor parte de los sistemas previstos en este análisis, quedan comprendidos dentro del grupo de los *no capitalistas*, y más especialmente de los *precapitalistas*. Este es un hecho interesante de señalar, por cuanto el enfoque general de nuestra región nos ha permitido verificar a través del análisis de sus estructuras, un verdadero predominio de los sistemas precapitalistas.

SOMBART demuestra más adelante ⁽¹¹⁾ que el área de la producción no ha logrado ser invadida en su totalidad por el capitalismo, subsistiendo aún amplios sectores artesanales como así también otros modos, formas y organizaciones económicas que siempre han existido al lado del capitalismo sin tener una relación interna con éste. Entre estas formas cita a la economía campesina y a la economía cooperativa.

(10) POPESCU, ORESTE, *op. cit.*, p. 23.

(11) SOMBART, WERNER, *El apogeo del capitalismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1946, p. 433.

S I S T E M A S

R A S G O S

I. NO CAPITALISTAS

Sustento, solidarismo, dirección.

A) PRECAPITALISTAS

Tradicionalismo; técnica empírica.

1. De autosuficiencia

Autosuficiencia.

a) Democrático

Democracia; no especialización.

a') de linaje

Colectivismo de producción y de consumo.

a") campesino

Producción colectiva y privada según ramas económicas.

b) Aristocrático

Mano de obra no libre; especialización, empresa privada.

b') ricos

Esclavitud; empresa social.

b") señorial

Servidumbre; empresa social e individual.

2. De tráfico

a) Artesanal

Democracia; especialización; empresa individual.

B) POSTCAPITALISTAS

1. Socialismo

Racionalismo; técnica científica; colectivismo; empresa social; especialización.

II. CAPITALISTAS

Lucro; individualismo; racionalismo; técnica científica; revolucionaria; no orgánica empresa privada; libertad; aristocracia; tráfico; empresa social.

Refiriéndose en especial a la economía campesina, la considera como la más importante de las organizaciones económicas y lo demuestra con cifras. Analizando el número de economías campesinas de los principales países del mundo, llega a la conclusión de que existen más de 200 millones de economías campesinas integradas por unos 1.200 millones de personas, o sea, las dos terceras partes de la humanidad.

1, b) LA SISTEMÁTICA DE WAGERMANN

Al igual que SOMBART, reconoce la coexistencia de diversos sistemas económicos al lado de la economía lucrativa libre, que es la forma de organización que ha servido de base a la teoría económica pura. Considera a esta forma como "un tipo ideal que la ciencia económica mantuvo siempre presente en sus deducciones, durante la etapa clásica" (12).

Como una forma de solución al error de generalización, evidenciado sobre todo en función de la transmisión de los movimientos económicos, analiza y determina a través de las estructuras, la existencia de diversos sistemas económicos valiéndose para aislarlos de dos elementos básicos que son: las formas de organización y los grados de intensidad (13).

Las formas de organización son las reglas sobre las cuales colaboran las energías creadoras de la economía y estas reglas pueden ser función de las *posibilidades de actuación* o de *las motivaciones económicas*.

Los grados de intensidad, por su parte, miden las disponibilidades de mano de obra y de capital dando lugar a la formación de cuatro conceptos básicos, según sea abundante o escasa la dotación de cada uno de estos dos factores (mano de obra y capital).

En la segunda parte de la obra, basándose en la crítica a SOMBART sobre la ineficacia de mostrar siempre los extremos antagónicos, incorpora dos nuevos elementos intermedios con respecto a las formas de organización, y dos con respecto a los grados de intensidad (14).

Respecto a las formas de organización, entre las posibilidades de actuación libre y dirigida, coloca las *posibilidades de actuación li-*

(12) WAGEMANN, ERNESTO, *Estruc.*, p. 20 y ss.

(13) WAGEMANN, ERNESTO, *Economía Mundial II*, Jurídica de Chile, Santiago, 1952, p. 149 y ss.

(14) WAGEMANN, ERNESTO, *La población en el destino de los pueblos*, Universitaria, Santiago, 1949, p. 54.

mitadas, y entre el principio de motivación racional o de lucro y el tradicional o de sustento, coloca al *virtualismo*.

También en cuanto a los grados de intensidad introduce un factor moderante entre los extremos antagónicos, tanto para la mano de obra como para el capital. Nos referimos a la mediana abundancia de mano de obra y a la mediana abundancia de capital.

Ahora bien, entre las formas de organización y los grados de intensidad existen correlaciones bastante acentuadas que, aunque no sean absolutas, en todos los casos indican una afinidad que tiene bastante fuerza de realización si es que no sobrevienen obstáculos insuperables.

En el siguiente cuadro el autor nos informa sobre la naturaleza de estas afinidades (15):

FORMAS DE ORGANIZACION	GRADOS DE INTENSIDAD
Economía tradicional sin intervención estatal.	Bajocapitalismo
Economía tradicional con poca intervención estatal.	Semicapitalismo
Economía racional y virtual con ninguna o poca intervención estatal.	Neocapitalismo
Economía racional y regulada por el Estado.	Plenocapitalismo
Economía racional y tradicional con intervenciones estatales hasta llegar a la planificación.	Mediocapitalismo

De este modo al llegar a resumir en unos pocos sistemas la casi totalidad de las formas de actividad económica, al igual que SOMBART, demuestra la predominante acción de los sistemas de tipo precapitalista. Declara que la forma de economía tradicional sin intervención estatal, que denomina también *economía consuntiva libre* se halla mucho más ampliamente extendida de lo que por lo común se cree. "No sólo la pequeña y la mediana explotación, sino incluso la grande, ostentan parcialmente, rasgos aún muy pronunciados de economía consuntiva" (16).

(15) WAGEMANN, ERNESTO, *Econ...*, p. 149.

(16) WAGEMANN, ERNESTO, *Estruc...*, p. 19.

Como ya lo hemos manifestado, WAGEMANN acentúa su análisis en la influencia que ejerce la población en su número. Influencia que considera primordial por cuanto sobre su densidad reposan tanto los grados de intensidad como las formas de organización. Incluso considera los impulsos o motivaciones económicas estrechamente relacionados con ella. Así, donde la densidad de habitantes es muy baja, suele dominar el principio tradicional o de sustento. Cuando la población va creciendo en su número, el principio racional o de lucro va haciéndose más vigoroso, sobre todo si ese crecimiento ha sido acompañado por la formación de un capital importante. Si, en cambio, a pesar de un aumento considerable de la población, hay escasez de capital, es el principio tradicional el que predomina, "porque el trabajo penoso se hace sentir vivamente, así que los hombres no quieren trabajar más de lo indispensable para subsistir" (17).

En un comentario a la sistemática de WAGEMANN, afirma SPINELLI (18) que el autor se ha limitado a atribuir a la forma capitalista una participación del 69 % en el comercio mundial, con lo cual comprobamos que, aún trabajando con los grandes espacios económicos nacionales, coexisten al lado del capitalismo otras formas de economía con un ámbito de acción bastante grande. En nuestra región, como lo veremos en seguida, son esas otras formas las que prevalecen, aunque la opinión general se incline reiteradamente por la concepción uniforme de un país capitalista o neocapitalista.

2. LOS DIVERSOS SISTEMAS ECONÓMICOS EN LA REGIÓN

Haciendo jugar la combinación de los distintos elementos estructurales (19), podemos intentar una división de sistemas dentro de nuestra región.

Desde ya que la delimitación no podrá ser considerada de una exactitud ni aproximadamente matemática, como tampoco puede considerarse así la división de las economías nacionales, agrupadas en sistemas tal cual lo realizara WAGEMANN. Pero el predominio del sistema vigente en cada sector, es absoluto e impregna con su presencia los núcleos o grupos cuya actividad económica obedece a otros sistemas, si ellos se encuentran localizados en su ámbito.

(17) WAGEMANN, ERNESTO, *Econ...*, p. 152.

(18) SPINELLI, ARMANDO P., *Ensayos de Política Económica Argentina*, Facultad de Ciencias Económicas, La Plata, 1960, p. 130.

(19) RIZZO, JUAN CARLOS, *op. cit.*, ps. 1 a 132.

Con la ayuda del cartograma trazado en base a la estructura de la población, podemos localizar una vasta zona cuyos sistemas económicos responden al grupo de los *no capitalistas* y, dentro de éstos, a los llamados *precapitalistas*, con las diferentes formas que adoptan (grupos A, B y C, en el cartograma).

Al sólo efecto de seguir un orden lógico, de acuerdo con nuestra guía de trabajo, vamos a separar en dos partes el análisis de los sistemas precapitalistas. En primer lugar veremos el sistema capitalista de autosuficiencia y en segundo lugar el de tráfico ⁽²⁰⁾.

2, a) SISTEMAS PRECAPITALISTAS DE AUTOSUFICIENCIA

Por autosuficiencia, en su sentido más lato, entendemos en materia de actividad económica, aquella forma encaminada a afrontar la satisfacción de las necesidades individuales o del grupo, mediante un proceso tal, que los bienes obtenidos se destinan íntegramente al consumo del individuo o del núcleo productor. En su forma más pura la autosuficiencia, no admite las posibilidades del trueque ni del cambio, de modo que el proceso productivo se inicia y concluye sin pasar por ninguna forma de mercado.

Desde luego que puede resultar difícil, aunque no imposible, establecer economías de absoluta autosuficiencia, pues el estado actual del conocimiento geográfico de toda la región, y el contacto que, aunque en forma precaria, se establece entre los más recónditos ámbitos territoriales a través de múltiples oportunidades, han ido interfiriendo en la pureza de su forma teórica. Más bien aparecen estos sistemas entrelazados con algunas manifestaciones aisladas del tráfico, pero puede afirmarse que en muchos sectores, prevalece en sus formas bastante puras.

El análisis histórico de estos sistemas permite establecer una diferencia según que la autosuficiencia se efectúe en un régimen democrático o en un régimen aristocrático. Entendemos esta terminología en el sentido de que habrá régimen democrático cuando la mayoría de las personas participantes de la vida del grupo, son a la vez sujetos económicos, o aristocráticos cuando, como en el caso de la esclavitud o la servidumbre, sólo son objetos económicos utilizados en el proceso.

(20) La expresión *precapitalismo* de SOMBART, la consideramos análoga a la expresión *bajocapitalismo* o también, *acapitalismo*, que suele usar WAGEMANN en forma indistinta.

Consultando las estructuras de la región, podemos establecer la existencia de algunas formas de economía de autosuficiencia, tanto democrática como aristocrática.

La estructura física o geográfica de la región, nos indica la existencia de vastas extensiones "aisladas" de los centros urbanos que, por razones obvias, fueron levantándose en las zonas mejor dotadas por la naturaleza. En toda la zona puneña y la prepuneña árida, existen núcleos cuyos medios de vida se ven absolutamente limitados por los magros recursos naturales. Salvo en aquellos casos extremos en que la falta absoluta de posibilidades de cultivo obliga a los pastores o mineros a un forzado tráfico de sus productos, todos, o casi todos los componentes de estos núcleos familiares, habitan un espacio para la actuación económica bajo la forma del autoconsumo.

La estructura de la producción nos informa de la existencia de un gran número de pequeñas economías campesinas donde todos los integrantes del grupo colaboran con su esfuerzo para obtener del pequeño cultivo, generalmente de maíz, patatas o habas, y de la cría de algún ganado, todo lo necesario para la subsistencia de la familia.

Localizando en el cartograma las pequeñas economías domésticas de estas zonas marginales, de cuya existencia nos informan los relevamientos censales, tendremos identificado en la región, el clásico sistema de autosuficiencia democrático de tipo campesino (grupo A).

¿Cuáles son los caracteres típicos de este sistema? En primer lugar, un marcado espíritu tradicional o de sustento. El aislamiento de los grupos y el acomodamiento a determinado tipo de vida, es un ambiente propicio para que la tradición y las costumbres heredadas se mantengan intactas. El nivel de las necesidades es pa-rejo y constante, por lo cual el esfuerzo del trabajo se limita a lograr lo imprescindible para la subsistencia. Asimismo la conciencia de los componentes del grupo, unidos en una comunidad de destino, provoca una forma de actuación de carácter solidario. Los niños a temprana edad, colaboran en todas las tareas con un espíritu de apoyo instintivo.

Respecto a la forma de organización, si nos concretamos a estas pequeñas economías campesinas, encontraremos el mayor grado de libertad, por cuanto las relaciones económicas no se ajustan a ningún mandato legal, cuando más, la única forma de limitación de esta libertad puede encontrarse en las abigarradas reglas de la costumbre, que por ser naturalmente obedecidas, en forma, diríamos, no per-

cibida, pierden todo carácter limitativo en el sentido jurídico-económico del término.

Otro típico carácter de estas economías, es el precario grado de división del trabajo, la que se opera en función exclusiva de las posibilidades del esfuerzo según sexos y edades. Las más de las veces todos los integrantes del grupo "hacen de todo" y es frecuente observar a las mujeres en las faenas de labranza o en la conducción del ganado hacia el pastoreo.

En cuanto a la técnica utilizada es netamente empírica, de tipo estacionario, consecuencia ésta del estado general de tradicionalismo que rige todas las formas del obrar, y no mecánica, por la carencia absoluta de elementos de impulsión que no sean la propia fuerza del hombre o de los animales que posee.

Fuera de la zona puneña y prepuneña, pueden hallarse grupos de este carácter en los llanos riojanos, donde las travesías son más difíciles, y en algunos lugares aislados de Santiago del Estero, aunque en esta última provincia, el carácter topográfico de su territorio facilita los contactos y provoca una mayor perturbación en el grado de pureza del sistema.

Los núcleos aborígenes del chaco salteño, como lo hemos visto al estudiar la estructura de la población, sobre todo aquellos que no pertenecen a las misiones o colonias, practican también un tipo de economía de autosuficiencia, apoyada generalmente en las actividades de caza y pesca, por resultar su "habitat" propicio para ello.

El sistema aristocrático de autosuficiencia nunca tuvo una vigencia efectiva en la región, a no ser que se considere incluido en su régimen a los grupos indígenas reducidos o encomendados en el tiempo de la colonia.

No obstante, aparece el sistema aristocrático que se identifica como aquél donde los componentes del grupo, a pesar de no tener la conducción del proceso económico, actúan como forma de empresa privada en explotaciones de tipo individual para el autoconsumo. Nos referimos a las economías particulares de las colonias indígenas y de las misiones católicas o evangélicas, de las que hemos dado cuenta al analizar la estructura de la población.

Claro que cabe aquí la misma aclaración con que POPESCU (21) concluye su análisis sobre el sistema económico en las misiones jesuíticas que hacemos extensivo a nuestro caso, ubicando el sistema

(21) POPESCU, ORESTE, *op. cit.*, p. 120.

económico misionero en el grupo de los aristocráticos, sin confundirlo con ninguna de las dos formas determinadas por SOMBART, a título enumerativo, no limitativo (oicos y señorial), constituyendo una forma independiente, al lado de aquéllas.

Si nos apartamos un poco del modelo sombartiano y trabajamos más concretamente con las estructuras de la población, tal como nos lo enseña WAGEMANN (22), encontraremos una manera de ratificar lo expuesto acerca de la economía de autosuficiencia.

Los sistemas acapitalistas, funcionan como consecuencia de la combinación de un bajo grado de intensidad en capital y mano de obra, con una forma de organización libre y tradicional. Los medidores utilizados para determinarlos, se fundamentan casi exclusivamente en el factor densidad de la población. Incluso los métodos de producción, al decir de WAGEMANN, son determinados por la densidad demográfica. Así, en los Estados Unidos en 1923, se determina que las áreas cuya densidad de población oscila entre 2 y 3 habitantes por kilómetro cuadrado, corresponden a un tipo de economía agrícola primitiva. Una especie de sistema económico campesino que si bien no puede considerarse absolutamente autosuficiente presenta casi todas las características de éste: tradicionalismo solidarismo, empresa privada y libre, técnica empírica y estacionaria. Claro está que en aquel país, la ruptura de estas estructuras primitivas, se opera rápida y juntamente con un notable crecimiento de la población, los movimientos provocados desde afuera de la región por medio de la colonización, el ferrocarril o las inversiones de capital, y desde adentro por una especial predisposición de la población para asimilar las nuevas técnicas y formas de organización dando por tierra con el sistema que se mantenía hasta entonces más o menos puro.

WAGEMANN reconoce la base empírica que resulta de medir el grado de intensidad como componente del sistema a través de guarismos fijos. "Sabemos que el país en general tiene todavía menos de 20 habitantes por kilómetro cuadrado y ha llegado a un desarrollo de métodos de producción que en parte sobresalen de todo progreso económico del mundo". Con ello señala categóricamente la debilidad de esta base de cálculo, pues de guiarse exclusivamente por ella, los Estados Unidos deberían considerarse dentro del grupo de las economías de tipo mediocapitalistas, lo que significaría una aberración.

(22) WAGEMANN, ERNST., *Econ...*, p. 63.

Habrá que prescindir, entonces, de cálculos unilaterales, y utilizar criterios múltiples, como elementos de medición de la intensidad de trabajo y capital, complementando el índice de la densidad demográfica, con otros, tales como porcentaje de actividades industriales sobre población activa, consumo anual de maquinarias por habitante, kilómetros de red ferroviaria por cada 10.000 habitantes, camiones y automóviles por cada 10.000 habitantes, etc.

Llevando el ejemplo al caso de la región noroeste encontramos una guía importante en nuestro cartograma, que nos indica la densidad de la población en los distintos sectores interiores. Las estructuras sociales y las mediciones del nivel de vida analizadas, nos sirven también de referencia, como las técnicas de producción empleadas y la conducta general que observa la población. De todo ello podemos deducir que la zona puneña y prepuneña, los llanos de La Rioja, los valles marginales de Catamarca, y algunos puntos aislados de Santiago del Estero, con una densidad de población inferior a dos habitantes por kilómetro cuadrado, con una carencia casi total de elementos mecánicos, camiones, automóviles, etc., prácticamente sin energía eléctrica, ni caminos, ni ferrocarriles, habrá que ubicarlas en el grupo de las economías más primitivas del acapitalismo.

Si eliminamos, en la mayoría de los casos, las posibilidades de tráfico comercial, encontramos a estos núcleos perfectamente ubicados en el grupo de los sistemas económicos de autosuficiencia, con lo cual, por vía de la sistemática de WAGEMANN llegamos a la misma conclusión a que arribáramos con el método de SOMBART.

2, b) SISTEMAS PRECAPITALISTAS DE TRÁFICO

Cuando el espíritu de la población permanece atento a actuar con miras a la satisfacción de las necesidades del sustento, como tradicionalmente se viene haciendo; cuando la organización del proceso económico se opera en libertad de acción por la mayoría de los participantes del grupo, que actúan como sujetos económicos, esto es, bajo un régimen democrático; con una precaria pero efectiva división del trabajo que procura una producción destinada en parte al consumo y en parte a la comercialización; cuando, por fin, la técnica empleada continúa siendo empírica y estacionaria, el sistema económico adopta la forma de precapitalismo de tráfico.

De modo que las dos variantes fundamentales entre este sistema y el anteriormente analizado las constituyen en primer lugar, el destino de la producción, y, en segundo, la existencia cierta de la división del trabajo.

Según la sistemática de SOMBART, en este segundo grupo de los sistemas precapitalistas, se ubica exclusivamente a la economía artesanal, por representar el caso más típico que reúne todos los rasgos característicos del sistema. No obstante, y apartándonos por ahora del modelo, creemos que también corresponden a este grupo, las economías campesinas cuya producción después de proveer a las necesidades domésticas es traficada en el mercado.

Apoyamos nuestra tesis en el hecho concreto de la existencia de una enorme cantidad de pequeñas y medianas economías agropecuarias, cuyo régimen económico no es de autosuficiencia total, pero dista mucho del sistema capitalista propiamente dicho. Por lo tanto, tratándose de economías semiconsuntivas y de tráfico, anteriores a la etapa capitalista del proceso, creemos correcto considerarlas dentro de este grupo. De este modo tendremos dos tipos de sistemas precapitalistas de tráfico: a) Las economías campesinas de tráfico; b) El artesanado. De las dos abundan exponentes en nuestra región, razón por la cual intentaremos su análisis por separado.

2, b-1) LAS ECONOMÍAS CAMPESINAS DE TRÁFICO

Todos los grupos agropecuarios intermedios entre la pequeña economía de autosuficiencia y la empresa lucrativa racional y técnicamente organizada, según las formas del capitalismo moderno, quedarían comprendidos en este tipo de sistemas económicos (grupo B, en el cartograma).

Ya hemos visto al estudiar los antecedentes históricos de la región, que en la época colonial, gracias a la excelente ubicación geográfica del noroeste como camino obligado de tránsito entre Buenos Aires y el Alto Perú, fueron desarrollándose paulatinamente una gran cantidad de mercados o ferias regionales, a las que concurrían prácticamente todos los pobladores de sus contornos, para efectuar la venta de sus productos excedentes. La cría del ganado mular es un vivo ejemplo de ello. Tratándose de animales de tan extraordinaria utilidad para facilitar el transporte de cargas y personas por caminos escarpados, solían acudir a los mercados y ferias todos aquellos

campesinos poseedores de excedentes de cabezas sobre las necesarias para su propio uso.

La diversidad de climas y altitudes fue dando lugar a la intensificación, por sectores, de un determinado tipo de cría o cultivo que, en consecuencia, era fácilmente intercambiable. Aún hoy, los pobladores de zonas alejadas, aptas para la cría del ganado caprino, pero sin posibilidades agrícolas, se especializan en ello, procurándose de este animal una serie de productos que después de cubrir las necesidades del grupo productor, son llevados a las zonas más agrícolas, e intercambiados por maíz, patatas, habas, etc. Hasta aquí las transacciones parecen desenvolverse de un modo bastante primitivo que adopta, en circunstancias, la forma de trueque. Pero, fuera de estos casos límites, existen las típicas economías campesinas de corta dimensión, compuestas generalmente por la misma familia del productor, que dedican la mayor parte de su predio a la explotación con miras a la venta del producto. En ellas se opera generalmente según el siguiente esquema: Explotación agrícola de 5 a 15 hectáreas, dirigida y realizada por el jefe de la familia y el auxilio de sus componentes. Prácticamente no se ocupa personal extraño a la misma, debido a que la mayoría de estos grupos familiares se componen de numerosos miembros, caso típico de la familia santiagueña con 8 componentes, número que se hace aún mayor en ciertos departamentos alejados de los centros urbanos, lo mismo que en la campiña saltojujeña no afectada a los cultivos industriales y en la mayoría de las pequeñas chacras o quintas de La Rioja y Catamarca.

Un factor de perturbación en los métodos tradicionales de cultivo y producción suelen constituirlo los componentes jóvenes de los núcleos, quienes a veces logran innovar en las viejas prácticas, pero como ya se ha indicado al analizar la estructura de la población ⁽²³⁾, ante lo limitado de los recursos posibles en la pequeña explotación, salen de la misma para emplearse en los obrajes o en la zafra, cuando no emigran hacia el litoral. Este proceso de "tamización" no hace más que fortificar las prácticas tradicionales de los elementos sedentarios que, liberados de todo impulso renovador, continúan en la rutina productiva heredada de los antepasados. Es éste un hecho que debe ser suficientemente considerado cuando se trata de analizar las posibilidades de ruptura de las viejas estructuras. De este modo el planificador tendrá presente esta circunstancia de rechazo, que sólo

(23) RIZZO, JUAN CARLOS, Estructura de la población, en *op. cit.*, p. 81.

podrá remediarse cuando las posibilidades de la pequeña explotación alcancen, con el auxilio de la técnica y de la ayuda exterior, tan alto grado, que los elementos innovadores presionen con tal vigor como para provocar la ruptura del sistema. Mientras tanto, el grueso de la población campesina de la región prosigue su cotidiano vivir bajo el régimen que estamos comentando.

Consideración aparte merecen las economías campesinas dedicadas a la práctica de los cultivos industriales de tipo intensivo. Nos referimos en especial a los cultivos en pequeña escala de caña de azúcar y tabaco.

Como ya lo hemos señalado el minifundio cañero de Tucumán presenta características muy especiales. La escasa dotación de capital de los cañeros independientes, les impide incorporar técnicas mecanizadas de riego o cultivo, lo que más por necesidad que por motivaciones instintivas provoca una forma de organización de las explotaciones de pura raigambre tradicionalista. La técnica permanece empírica y estacionaria y la influencia del monopolio de demanda de la producción, altera las formas clásicas de la libertad de actuación que caracteriza a las economías precapitalistas. Toda la provincia de Tucumán se encuentra prácticamente fragmentada en estas pequeñas parcelas con economías internas dependientes en alto grado del sistema capitalista que rige en su plenitud en el sector de la demanda. El empirismo tradicional no admite el reconocimiento de la marginalidad de la zona para los cultivos eficientes.

En muchas de estas explotaciones aparecen los llamados aportes o contribuciones que consisten en el refuerzo de los ingresos familiares por otros medios ajenos a la explotación misma. Es el caso de las pequeñas industrias domésticas (fabricación de quesos o tejidos) y del trabajo de algunos componentes en otras tareas en relación de dependencia (zafra de las mayores extensiones, ocupaciones diversas en los ingenios o fábricas, etc.). Estos factores imperfeccionan el sistema, llegando en algunos casos a rozar los límites de otras formas de actuación que ya analizaremos. No obstante, una gran proporción de las pequeñas explotaciones, continúa rigiéndose por el sistema precapitalista de economía campesina, en forma más o menos pura.

Esta característica de la pequeña explotación azucarera, se repite en las parcelas dedicadas a horticultura, fruticultura u otros cultivos de tipo intensivo, con la salvedad de aquellas pertenecientes a grandes explotaciones agrícolas progresivas, como es el caso del ingenio Ledesma y otros similares.

2, b-2) LA ECONOMÍA ARTESANAL

La forma típica de sistema económico precapitalista de tráfico en el modelo de SOMBART, está constituida por la economía artesanal. En el pensamiento de este autor están presentes las manifestaciones del artesanado como una sobrevivencia de lo que fue la forma clásica de la economía medioeval.

El espíritu o motivación, al igual que en los sistemas de autosuficiencia, continúa siendo de sustento y si bien el artesano destina sus productos al cambio en el mercado, su actividad no será movida por espíritu de ganancia sino para la base material de su sustento. Segundo rasgo típico es el tradicionalismo en su forma más pura y el solidarismo que llegó a su apogeo en las organizaciones artesanales.

La economía de producción se caracteriza por explotaciones individuales de tipo familiar y democrático. Desaparece totalmente todo rasgo de sistema aristocrático y aparece una nueva concepción de tipo profesional: la experiencia en determinados oficios. Todas las gamas de especialidades profesionales tienen lugar bajo la vigencia de este sistema y, si bien la división del trabajo en cuanto a distintas especialidades es su rasgo más definido, el artesano acumula todas las funciones en una sola mano, es decir que él mismo asume todas las tareas a realizar en su "empresa", no derivando el control ni la administración, como ocurre en los sistemas capitalistas. Dicho de otro modo, no se produce una división funcional del trabajo.

La técnica empleada es empírica y estacionaria. Su perfeccionamiento se produce por la larga experiencia en el oficio sin el auxilio de adelantos mecánicos o grandes inversiones. Ello arroja como consecuencia una producción, en pequeña escala, destinada a la venta en el mercado local.

Los núcleos de población numerosa, con falta de medios de capital, constituyen el marco adecuado para la vigencia de este sistema, razón por la cual, algunos economistas afirman que en el estado de subdesarrollo del capitalismo debe colocarse al sistema artesanal, ya que el mismo se transforma en capitalismo pleno cuando las dotaciones de medios de capital adquieren gran importancia convirtiendo los viejos talleres en fábricas modernas.

WAGEMANN (24) cuando realiza su conocida clasificación de los países según el sistema económico característico señala al "Protoca-

(24) WAGEMANN, E., *Economía mundial II*, Jurídica de Chile, Santiago, 1952, p. 84.

pitalismo” como el sistema resultante en aquellos lugares pobremente dotados de capital, con una mano de obra insuficiente. Variando el grado de intensidad de la mano de obra, con un considerable aumento sin que se altere la dotación del capital, resulta el caso que estamos analizando, pues es sabido que en los núcleos que alcanzan un alto grado de densidad de población, centros urbanos menores, aparecen por imperio de las necesidades comunes los talleres de los artesanos y los trabajos a pedido y a domicilio. André MARCHAL⁽²⁵⁾ al analizar las estructuras del sistema artesanal aclara el sentido que SOMBART y WAGEMANN atribuyen al espíritu de sustento, motor de la economía artesana. Afirma que si bien la esperanza del beneficio no está del todo ausente, ella no es la meta principal pues queda fuertemente contrarrestada por el gusto del trabajo bien hecho, así como por el respeto de la tradición y de la jerarquía.

Hasta aquí la apretada síntesis del sistema clásico de economía artesanal que conoció el noroeste en la época de la colonia y hasta muy entrado el siglo XIX. Pero es indudable que este sistema tal cual se lo presenta asume carácter histórico y no resulta sencillo encontrar regiones donde en la actualidad pueda regir con toda la pureza de sus formas clásicas. El hecho de “funcionar” como economía urbana lo hace más susceptible de imperfeccionarse con el aporte del capital o las técnicas más adelantadas.

No obstante, en el noroeste existe un vasto sector cuya economía característica tiene mucho de común con el artesanado (grupo C del cartograma).

Nos referimos a las pequeñas explotaciones de tipo “industrial” carentes de un capital de consideración. Las manufacturas de tipo familiar y los trabajos especializados en determinados oficios que suelen prestarse a domicilio.

A simple título informativo podemos citar los talleres de fabricación de ponchos en la provincia de Catamarca, talleres cuyos sistemas de producción es de neto corte artesanal. Otro tanto puede afirmarse de la fabricación de cacharros de barro cocido, estatuillas u objetos decorativos que suelen encontrarse en cualquier mercado de los pueblos y ciudades del noroeste.

SPINELLI⁽²⁶⁾ asigna importancia a la práctica de la economía artesanal en el noroeste y refiriéndose en especial a las provincias de Catamarca y La Rioja, cita el apoyo oficial al mantenimiento

(25) MARCHAL, ANDRÉ, *op. cit.*, p. 157.

(26) SPINELLI, ARMANDO P., *op. cit.*, p. 122.

de este sistema, como es el caso de las medidas adoptadas por la Junta Nacional del Algodón, fijando una cuota obligatoria a las hilanderías para ser destinada a facilitar el desarrollo de las tejedurías domésticas en aquellas provincias.

Asimismo, la estadística nos indica a través de los censos industriales que la mayor parte de los establecimientos ubicados en nuestra región no tienen personal extraño ocupado, sino que son atendidos por sus propios dueños o con la colaboración de miembros de su familia (27).

Por supuesto que habrá que exceptuar a los ingenios azucareros y a las grandes explotaciones mineras o forestales, pero aún así encontramos al grueso de la población que se dedica a las actividades "industriales" actuando conforme al sistema de economía artesanal.

Los sectores con una densidad entre 10 y 50 habitantes por km². son los más apropiados, en el noroeste, para la práctica del artesanado, deducción que resulta de observar en estas zonas un elevado número de establecimientos, generalmente sin personas ajenas a la familia del propietario y con muy pocos motores en uso.

De modo que a nuestro entender esta otra forma del precapitalismo tiene un importante radio de acción en la región.

3. EL SISTEMA CAPITALISTA

Espíritu de lucro, racional e individualista; planes económicos individuales a corto y largo plazo; constitución económica absolutamente liberal; economía privada y tráfico de tipo aristocrático; elevadísima especialización profesional y funcional; economía de mercado con base científica de cálculo. Grandes empresas dotadas de una técnica revolucionaria y científica.

Tal, en pocas palabras, el esquema trazado por SOMBART para describir el sistema capitalista.

WAGEMANN no utiliza en ninguna de sus clasificaciones el término *capitalismo*, pero, al decir de SPINELLI (28), debe considerarse asimilado a *supercapitalismo*, o sea aquel sistema en que la economía librecambista, la competencia y el afán de lucro regulan el pro-

(27) Véase *Censo Industrial, 1954*. Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, 1960, ps. 75-79-85-95 y 99.

(28) SPINELLI, ARMANDO P., *op. cit.*, p. 128.

ceso que se caracteriza por el desarrollo intensivo de la mano de obra y de la dotación de capital.

Sobre las bases estructurales analizadas por estos autores los economistas de tendencia clásica han edificado toda la construcción de la teoría económica que aparece según lo afirma André MARCHAL, "lógica, armoniosa y coherente", "pero sin equivalentes para los demás sistemas" (29).

El modesto propósito de nuestro trabajo nos exime de la obligación de tratar aquí de un modo más extenso la caracterización del sistema capitalista en su forma ideal y tal cual funciona en la realidad. No obstante, con las características conocidas podemos intentar la localización de este sistema en la región ayudándonos ahora el método de eliminación que nos permite atribuir a este sistema el radio de acción que queda después de haber localizado todos los otros sistemas en las diversas áreas.

Atendiendo a las características conocidas del sistema encontramos que en las zonas cuya densidad de población es de más de 50 habitantes por km²., es donde se concentra la mayor actividad de tipo capitalista. Numerosas fábricas dotadas de fuertes capitales que adoptan la forma de gran empresa industrial se encuentran agrupadas en estas zonas (grupos D en el cartograma).

La principal característica de la industria regional, como ya se ha visto al tratar las estructuras de la producción, la constituye la necesidad de industrialización de los cultivos locales en la misma zona de producción (azúcar, tabaco, etc.).

La naturaleza del producto natural o materia prima ha impedido que el poderoso centralismo del litoral se apodere del elemento en bruto para industrializarlo en las fábricas aledañas a la Capital Federal y otras grandes ciudades. La isla húmeda tucumano-saltojujeña se ha constituido en uno de los más importantes centros industriales del país, madurando en cada uno de sus establecimientos el sistema industrial capitalista.

El comercio que se practica en las grandes urbes de la región, la demanda constante de mano de obra, la asimilación de las más avanzadas técnicas y culturas, son resultado directo del funcionamiento del sistema capitalista regional.

(29) MARCHAL, ANDRÉ, *op. cit.*, p. 159.

4. CUADROS DE RECAPITULACIÓN

Con los conocimientos ganados a través del análisis de las diversas estructuras típicas de la región, sobre todo de la estructura de la población, que tanta utilidad nos presta, hemos confeccionado los cuadros que siguen, los cuales tienen carácter de recapitulación de las conclusiones a las que hemos arribado en el presente capítulo. Por otra parte, son la base para el trazado del cartograma de localización de los sistemas económicos de la región.

El método seguido para la confección de estos cuadros es el mismo adoptado por WAGEMANN, o sea que se han combinado algunos aspectos demográficos con otros industriales, y siempre con todo el complejo estructural a la vista, lo que nos permite deducir, con un satisfactorio grado de aproximación, el sistema predominante en cada uno de los cuatro sectores territoriales en que ha sido dividida la región.

GRUPO "A" (Menos de 2h/km2.)	ASPECTOS DEMOGRAFICOS				ASPECTOS INDUSTRIALES		OBSERVACIONES
	% s/superficie total Provincia	Superficie Km2.	Población	Densidad	Nº. de mot. a corriente comprada	Mater. prima extranjera (en miles \$)	
JUJUY	56	30.807	20.095	0,6	3	38	Sistemas democráticos de autosuficiencia. (Puna).
SALTA	64	99.638	67.862	0,7	18	16	Idem. con autosuf. no democrática (aborígenes del Chaco).
TUCUMAN	—	—	—	—	—	—	Sin exponentes en este grupo.
CATAMARCA ...	82	82.097	64.885	0,7	253	128	Autosufic. Manifestaciones aisladas de tráfico.
LA RIOJA	72	66.441	50.884	0,7	14	64	Autosufic. Manifestaciones aisladas de tráfico.
S. DEL ESTERO.	54	74.065	97.652	1,2	357	26	Autosufic. Predominio de economías campesinas de tráfico.
TOTALES DEL GRUPO "A" ...	63	353.048	301.378	0,8	645	272	Predominio de sistemas pre-capitalistas de autosufic.

GRUPO "B" (De 2 a 10 h/km2.)	ASPECTOS DEMOGRAFICOS				ASPECTOS INDUSTRIALES		OBSERVACIONES
	% s/superficie total Provincia	Superficie Km2.	Población	Densidad	Nº. de mot. a corriente comprada	Mater. prima extranjera (en miles \$)	
JUJUY	23	13.717	40.266	3	193	2.216	Economías campesinas de tráfico. Manifestaciones de economía artesanal.
SALTA	33	51.865	203.948	3,9	2.836	1.901	Economía de tráfico (campesina y artesanal).
TUCUMAN	40	9.114	61.898	6,8	17	—	Economía de tráfico (campesina y artesanal).
CATAMARCA ...	16	16.217	43.131	2,7	359	97	Economía campesina de tráfico.
LA RIOJA	28	25.890	77.386	3	1.315	248	Economía campesina de tráfico. Manifestac. econ. artesanal.
S. DEL ESTERO.	38	51.928	175.572	3,4	471	130	Economías campesinas de tráfico.
TOTALES DEL GRUPO "B" ...	30	168.731	602.201	3,5	5.191	4.592	Predominio de sistemas pre-capitalistas (economías campesinas de tráfico).

GRUPO "C" (De 10 a 50 h/km2.)	ASPECTOS DEMOGRAFICOS				ASPECTOS INDUSTRIALES		OBSERVACIONES
	% s/superficie total Provincia	Superficie Km2.	Población	Densidad	Nº. de mot. a corriente comprada	Mater. prima extranjera (en miles \$)	
JUJUY	21	8.695	179.422	22	2.940	2.114	Explotac. racionales. Artesanado. Focos industriales fuertes (Ledesma).
SALTA	1	1.550	19.351	14	132	89	Artesanado. Focos industriales (vecinos a la Capital).
TUCUMAN	42	9.520	202.941	20	1.921	4.116	Economía tráfico (campesina y artes.) Industrias (Ingenio).
CATAMARCA ...	1	820	15.100	18	215	43	Artesanado. Algunos focos industriales.
LA RIOJA	—	—	—	—	—	—	No presenta exponentes en este grupo.
S. DEL ESTERO.	6	9.261	203.932	22	4.536	2.967	Explotaciones racionales. Economías campesinas de tráfico.
TOTALES DEL GRUPO "C". ...	5	29.846	620.746	20	9.744	9.329	Predominio de sistemas precapitalistas de tráfico. (Artesanado).

GRUPO "D" (Más de 50 h/km2.)	ASPECTOS DEMOGRAFICOS				ASPECTOS INDUSTRIALES		OBSERVACIONES
	% s/superficie total Provincia	Superficie Km2.	Población	Densidad	Nº. de mot. a corriente comprada	Mater. prima extranjera (en miles \$)	
JUJUY	—	—	—	—	—	—	No presenta exponentes en este grupo.
SALTA	2	1.722	121.491	71	4.424	5.854	Capitalismo. Concentración industrial.
TUCUMAN	18	3.890	515.779	129	18.215	20.133	Idem. Fuerte concentración industrial man. postcapitalista.
CATAMARCA ...	1	684	49.291	70	960	338	Artesanado. Ciertos focos industriales (olivo, telas, etc.)
LA RIOJA	—	—	—	—	—	—	No presenta exponentes.
S. DEL ESTERO .	—	—	—	—	—	—	No presenta exponentes.
TOTALES DEL GRUPO "D" ..	1	6.296	686.561	107	23.599	26.325	Predominio del sistema capitalista.

	% s/superficie total de Región	ASPECTOS DEMOGRAFICOS			ASPECTOS INDUSTRIALES		RASGOS DEL SISTEMA ECONOMICO
		Areas Km2.	En población	Densidad	Nº. de mot. a corriente comprada	Mater. prima extranjera (en miles \$)	
GRUPO "A"	63	353.048	301.378	0,8	645	272	PRECAPITALISMO (autosuficiencia).
GRUPO "B"	31	168.731	602.201	3,5	5.191	4.592	PRECAPITALISMO (economías campesinas de tráfico).
GRUPO "C"	5	29.846	620.746	20	9.744	9.329	PRECAPITALISMO (tráfico: artesanado).
GRUPO "D"	1	6.296	686.561	107	23.599	26.325	CAPITALISMO.
TOTALES	100	557.921	2.210.886	3,9	39.179	40.518	

II. — LOCALIZACION DE LOS SISTEMAS ECONOMICOS EN LA REGION NOROESTE ARGENTINA

1. CARTOGRAMA DE LOCALIZACIÓN

Los cuadros con que hemos concluido el capítulo anterior, nos indican a las claras que en la región noroeste argentina tienen vigencia varios sistemas económicos al mismo tiempo.

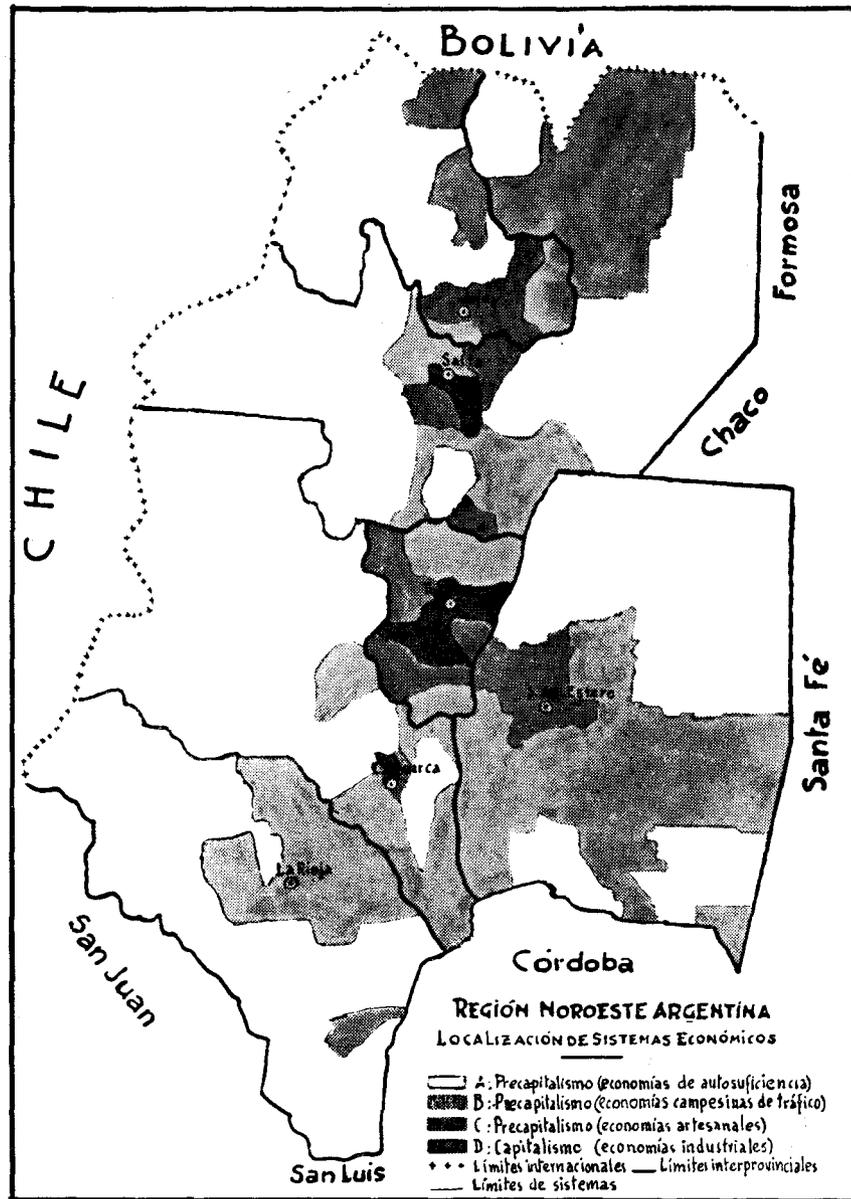
La posesión de este valioso conocimiento nos permite apreciar la importancia que el hecho tiene, sobre todo en materia de desarrollo económico, pues es sabido que este proceso sólo puede producirse a través de un determinado sistema económico, por lo cual únicamente resultarán útiles las medidas que se ajusten a la realidad del mismo; por la misma naturaleza de las cosas no pueden lanzarse fórmulas únicas, normas o principios que puedan tener validez general. Resulta, pues, contradictorio hablar de una teoría del desarrollo económico en general.

Otra cosa es la *teoría económica para un determinado sistema*, cualquiera sea el problema que se encare (monetario, del crédito, de la producción, del consumo, etc.), teoría y política *especializadas* que no ven con un solo criterio, sino con una multiplicidad de criterios ajustados armoniosamente al enfoque real y diverso de la verdadera vida económica.

La sistemática económica, aplicada a la región, viene a constituirse en prefacio ineludible para la elaboración de las teorías del desarrollo económico. De ahí la importancia que asignamos a las localizaciones de sistemas que hemos intentado.

El análisis de las estructuras regionales, sobre todo la de la población y su combinación con ciertos aspectos industriales, nos permite ubicar en un mapa cada uno de los grupos o sectores, y al hacerlo, presentamos en forma gráfica esta multiplicidad de sistemas a que nos venimos refiriendo.

Desde luego que si se observa el cartograma a simple vista, como una pieza aislada, o mejor dicho, desvinculada del complejo estructural total, aparecen las demarcaciones como simples líneas divisorias un tanto caprichosas y sin sentido real. Otra cosa ocurrirá si ubicados espacialmente en cada sector característico comenzamos nuestra consulta a los distintos elementos estructurales en forma individual, primero, y en sus posibles combinaciones, después. Los sectores demarcados cobrarán así sentido de realidad y cada uno de los sistemas encuentra una clara definición.



2. COEXISTENCIA DE VARIOS SISTEMAS ECONÓMICOS

En forma de dos gruesas paralelas, que dejan entre sí al largo corredor de la isla húmeda tucumano-salto-jujeña, prolongado hacia el S. E. por la diagonal fluvial de Santiago del Estero, se nos ofrece en forma visual un enorme ámbito territorial donde el *sistema precapitalista de autosuficiencia* ejerce un notable predominio. El 63 % del área total de la región (sector A: blanco, en el cartograma), constituye un escenario propicio para la actividad económica que sus pobladores desenvuelven dentro de las características de esta forma de precapitalismo. En efecto, la estructura física, los caracteres propios de las diversas producciones, la "calidad" especial de una población, analizada también en su número, la estructura social con índices que resultan elocuentes a través de la relación de sus guarismos y, en fin, el quehacer económico total desarrollado por imperio de este complejo estructural múltiple, nos permiten localizar un sistema de economía cuya gran importancia deberá ser considerada medida y valorada, tanto por el teórico como por el planificador.

Apresada entre las franjas paralelas del precapitalismo de autosuficiencia, a modo de cuñas penetrantes hacia las aureolas densas del "oasis", la zona semihúmeda de las economías campesinas de tráfico señalan una especie de pasaje intermedio entre las economías autosuficientes y las conurbanas del artesanado. El 31 % del área regional (sector B: gris claro, en el cartograma) conforman el ámbito territorial típico para el predominio de las economías campesinas de tráfico, forma que asume el proceso económico por influencia de los múltiples factores estructurales en juego.

Redeando los centros focales, que emergen poderosos en el corazón mismo de la isla húmeda, se nos aparece un sector de considerable importancia donde prevalece el sistema económico precapitalista de tipo artesanal (sector C: gris oscuro en el cartograma). Clima y suelo propicios para que se radique una población numerosa, prevalentemente urbana, producciones diversas y abundantes, infinidad de pequeños talleres, industrias domésticas y trabajos domiciliarios, indican al investigador que este sistema, considerado generalmente como una etapa histórica ya superada, tiene en el noroeste su ámbito actual de plena vigencia.

Por último, los reducidos círculos urbanos de gran envergadura, en torno a los cuales se escalonan las otras áreas de sistemas, emergen en el centro de nuestra región con su carácter de fuertes economías capitalistas según los atributos que para este sistema señalan

SOMBART, WAGEMANN y otros economistas posteriores (grupo D: negro en el cartograma). El proceso económico se desenvuelve aquí dentro de los lineamientos generales de los centros industriales dotados de importantes inversiones de capital y abundante mano de obra.

Las irradiaciones que se propagan desde estos centros van perdiendo su vigor a medida que llegan a las áreas donde predominan los otros sistemas económicos, pero no obstante, su "fulgor" es suficiente como para dejar perfilada la existencia cierta de la unidad geoeconómica regional.

3. CONCLUSIÓN

El análisis de las estructuras nos demuestra la coexistencia de varios sistemas económicos en la región noroeste argentina y los estudios económicos, en general, que se realicen para esta región deberán tomar en consideración esta diversidad: condición fundamental para la efectividad de sus resultados.

Este extenso subtítulo pretende resumir en sólo cinco líneas, la conclusión a que hemos arribado.

La región noroeste argentina se nos aparece ahora como una unidad regional claramente definida. Poco significa ahora el tenue trazo de las fronteras interprovinciales. Es un nuevo ente el que tenemos a la vista, un ente territorial en el cual hemos encontrado la oportunidad de practicar un análisis estructural que nos ha provisto de las herramientas necesarias para una investigación de sistemas económicos.

Creemos haber aportado una modesta contribución que bien puede servir de punto de partida para un análisis más profundo de la cuestión.

Atacamos las perniciosas prácticas generalizadoras, apoyándonos en la autoridad científica de los prestigiosos economistas que hemos citado a lo largo de este estudio y en la enseñanza que recibimos de la cátedra y de los maestros que nos acompañaron en el intento.

Consideramos necesario ponderar de algún modo denominadores comunes que señalan a nuestro país como unidad homogénea de sistema. A los ojos del mundo nuestra nación aparece, toda ella, como una zona más de un continente que al sur de los Estados Unidos, han dado en llamar subdesarrollado. Cuando alguien ha querido pro-

fundizar más en esta denominación tan absurdamente generalizadora, se ha llegado a clasificar a los países latinoamericanos según su grado de desarrollo (o bien su grado de subdesarrollo). Entonces, nuestro país aparece entre los de mayor grado porque su renta per cápita se aproxima más que la de los otros países a la renta per cápita de naciones como Estados Unidos, Francia o Gran Bretaña. Se supone con ello que el sistema capitalista, en la etapa creciente de su proceso de evolución ha tomado carta de ciudadanía sobre todo su territorio y que, en consecuencia, es él el que rige, en la medida de su vigor, la actividad económica total.

Los economistas y estadistas elaboran, generalmente, sobre este molde generalizador un gran número de teorías y de normas que las más de las veces no armonizan con la realidad económica viva, y esta falta de armonía, a nuestro entender, obedece fundamentalmente a la falta de un conocimiento cierto del sistema económico vigente, resultando a su vez, de una combinación precisa de diversos elementos estructurales típicos.

El aspecto social de la economía, que nos hemos visto precisados a rozar a cada paso, nos ha hecho ver que el objeto predominante de la economía actual es contribuir a la solución de los problemas sociales. Alfred MARSHALL ⁽³⁰⁾ ha dicho que la economía actual como ciencia viene a ser "el estudio de los aspectos económicos y condiciones de la vida política, social y privada del hombre, pero más especialmente de su vida social". Y en otra parte de su trabajo, agrega: "Los fines de nuestro estudio son adquirir conocimientos para obtener la *norma de conducta a seguir en la vida práctica y especialmente en la vida social*".

Estas normas de economía serán tanto más eficaces y útiles, cuanto más profundo sea el conocimiento de la realidad económica del ámbito en que serán aplicadas. Bien lo saben los economistas del desarrollo, cuando encuentran a su paso ciertos muros infranqueables, contra los cuales no pueden la poderosa inversión de capital o de técnicas, porque han sido levantados por las estructuras mentales, las cuales no han sido tomadas en cuenta en el proyecto. Pues bien, este es el hecho que presentamos y que, creemos, encuentra su solución en el análisis a priori de las estructuras y sistemas económicos.

(30) MARSHALL, ALFRED, *Principios de economía*, Aguilar, Madrid, 1957.

DER NORDWESTLICHE LANDSTRICH ARGENTINIENS UND DIE WIRTSCHAFTLICHEN SYSTEME

Zusammenfassung

Das Studium der wirtschaftlichen Systeme durch Analyse der typischen Strukturen des Landstriches bildet einen der erfolgreichsten Fortschritte der modernen Wirtschaftswissenschaft. Eine Analyse dieser Art führt zu dem Schluss, dass die beabsichtigten politischen Massnahmen umso erfolgreicher sein werden, je grösser die Kenntnisse der Strukturen und Systeme sind, die in dem Bereich, für den sie bestimmt sind, von Natur aus vorherrschen.

Der nordwestliche Landstrich Argentiniens, auf Grund eines vernünftigen technischen Kriterium sbeschränkt, eignet sich für das Examen strukturellen Charakters wegen der Mannigfaltigkeit an Faktoren, die ihn bilden und ihm seine spezielle Physiognomie und Bestimmung verleihen.

Mit den Schlussfolgerungen, die dieses Studium bietet, und unter speziellem Gebrauch der wertvollen Mittel der wirtschaftlichen Systematik von Sombart und Waggemann kommt man dazu, mit ausserordentlicher Genauigkeit die Koexistenz von vier grossen Gruppen des Wirtschaftssystems zu bestimmen:

1. Das präkapitalistische System der Selbstgenügsamkeit, das in Form zweier grosser paralleler Streifen den Landbereich umgibt und den grössten Teil seiner Oberfläche bedeckt.
2. Das traditionelle System der Cädlichen Handelswirtschaft, dem vorhergehenden ähnlich.
3. Das auch präkapitalistische System der handwerklichen Wirtschaft, das sich auf die vorstädtischen Flächen begrenzt und schliesslich.
4. Das kapitalistische System nach der Sombartschen Auffassung selbst, in seinem oberflächlichen Ausdruck auf die Zentralpunkte der regionalen Ausstrahlung beschränkt.

LA REGION DU NORD OUEST DE LA REPUBLIQUE ARGENTINE

Résumé

L'efficacité des mesures politiques est fonction des connaissances des structures et des systèmes existant dans l'espace auquel on les destine.

La Région du Nord-ouest de la République Argentine (cinq provinces de cé orientation cardinales alentours de Tucumán) delimitée suivant un critere rationnel, se prête particulièrement bien à l'examen des structures par la diversité des facteurs qui la composent et qui lui donnent sa physionomie spéciale.

En faisant recours aux efficaces instruments des systématiques de Sombart et de Wagemann, on parvient à déterminer avec précision remarquable la coexistence des quatre zones des systèmes différents:

1. Le précapitalisme d'autosuffisance;
2. L'économie paysanne traditionnelle de marché, voisine à l'antérieur;
3. Le précapitalisme des économies artisanales, localisé dans les aires suburbaines;
4. Le système capitaliste sombartien réduit dans son expression spatiale aux foyers d'irradiation régionales des chef-lieux provinciaux: Tucumán, Salta y Jujuy, Catamarca, Santiago del Estero.

THE ARGENTINE NORTHWESTERN REGION AND THE ECONOMIC SYSTEMS

Summary

The study of the economic systems based on the analysis of the typical structures of a region, will allow improve the disposition of economic policy inspired in a sounder and deeper knowledge of the economic **schemas** of the region.

The Argentine Northwestern Region, limited after rational criterium can be studied in its structure because of the diversity of elements which give that territory its particular appearance and definition.

On account of the conclusions of this research, and particularly with the aid of the economic systematic of Sombart and Wagemann, it is possible to conclude definitely to the coexistence of few principal groups of economic systems:

1. The precapitalist autosufficiency system which, covers the main part of this area in two wide parallel bands;
2. The traditional system of the rural economy of traffic, net to the former;
3. The system of economy artisan another precapitalist type of which settles over the autskiot districts;
4. The capitalist system according to Sombart reduced from its surface statement to the central forms of the regional expansion.

LA RAGIONE NORD-OVEST ARGENTINA E I SISTEMI ECONOMICI

Riassunto

L'efficacia dei provvedimenti politici stá in funzione e avranno tanto maggior successo quanto lo sia la conoscenza delle strutture e dei sistemi applicati allo spazio a cui sono destinate.

La regione nord-ovest argentina, delimitata in base a un criterio tennico ragionevole, si presta all'esame di carattere strutturale per la diversità dei fattori che la integrano e le imprimono le sua fisionomia e definizioni speciali.

Con la deduzione che offre questo esame e usando specialmente il prezioso strumento della sistematica economica de Sombart e Wagemann, si arriva a determinare con straordinaria nitidezza la coesistenza di quattro grandi gruppi di sistemi economici:

1. Il sistema precapitalista di autosufficienza, che sotto forma di due grandi frange parallele circonda l'ambito regionale coprendo la maggior parte della sua superficie.
2. Il tradizionale sistema delle economie rurale di traffico, vicino e anteriore.
3. Il sistema, pure di tipo precapitalista, di economic dell'artigianato, che si localizza nelle aree suburbane e infine.
4. Il sistema capitalista, secondo la accezione sombartiana dello stesso, ridotto nella sua espressione superficiale ai frochi centrali di irradiazione regionale.